

**Discurso pronunciado en la inauguración de los  
cursos del Bachillerato en Bibliotecología y  
Documentación en la Escuela de Bibliotecología  
de la Universidad Nacional  
4 de marzo de 1991.**

**Por: Lic. Albán Bonilla Sandí**  
Decano Facultad de Filosofía y Letras.

Compañeros  
Docentes, Administrativos y Estudiantes  
de la Escuela de Bibliotecología,  
Documentación e Información

Estimados compañeros:

Reciban en nombre propio y de la Facultad de Filosofía y Letras un afectuoso saludo de inicio de curso lectivo. Por razones fortuitas, he solicitado a la Decana sustituta de esta Facultad, la M.L.S. Alice Miranda, Directora de vuestra Escuela, que represente a la Facultad en este acto de inicio del curso lectivo.

No solamente le he pedido que transmita mis saludos, sino que los inste a hacer propósitos de mejoramiento académico durante este período que inicia. La crisis universitaria forma parte de nuestra institucionalidad. La Universidad desde su nacimiento ha vivido constantemente en crisis. No obstante, como toda crisis, éstas pueden resultar fértiles en realizaciones, si las aprovechamos para el mejoramiento. En este momento nos encontramos reflexionando sobre el carácter mismo de nuestra institucionalidad. Estamos en Congreso Universitario, realizaremos próximamente la Segunda Etapa del Segundo Congreso Universitario. Son momentos de reflexión, son momentos de lucidez, de hacer examen de conciencia, de pensar lo que hemos sido para lanzarnos al porvenir.

Como científicos de las Ciencias de la Documentación, Información y Bibliotecológica tienen un papel de primer orden en este replanteamiento universitario. Recuperar, conservar, procesar y diseminar la información en todas sus formas es el supuesto de desarrollo de toda Universidad. Qué ganaríamos con profundos documentos, con investigaciones acuciosas, con informes de toda índole, con actividades de investigación, si estas no son puestas en circulación debidamente por vuestras ciencias. La infraestructura académica de una Universidad que se respeta pasa precisamente por el procesamiento de la información. Por eso es que ustedes tienen mucho que decir y aportar en este proceso de replanteamiento universitario.

Ciertamente no en todos los sectores se tiene clara conciencia de la valía de vuestro quehacer, pero hay que tener presente que no necesariamente lo valioso se impone por sí mismo. Muchas veces hay que adoptar actitudes heroicas para que lo bueno convierta la fertilidad en creación.

Como Decano los insto a hacer Universidad, a embarcarse en los diferentes procesos en que estamos inmersos, a ser actores y no espectadores de la institucionalidad que construimos. A dar cada uno de sí lo máximo. Como Decano también me complace en reconocer que el personal de vuestra Escuela es de los más sacrificados, ya no de la Facultad de la Universidad. Se entregan en sus tareas con dedicación que sobrepasa con mucho el deber. Y ese es un ejemplo que debemos seguir teniendo para que siga siendo inspirador de lo que es un trabajo hecho con convencimiento, con amor, con entrega, con sentido de responsabilidad académica.

Este ejemplo es digno de ser imitado por los compañeros estudiantes. Quien mucho da, tiene la autoridad moral de pedir mucho. Pienso que vuestros profesores pueden pedir mucho

porque dan mucho. Son ellos ejemplo de dedicación, ciencia y sacrificio. Sin embargo, compañeros estudiantes, deben tener la madurez suficiente para entender que mayores niveles de exigencia académica solamente pueden redundar en mejores profesionales. El relajamiento académico solamente beneficios inmediatos puede traerles.

La excelencia académica rinde frutos a futuro. Por ahora han logrado la aprobación del bachillerato, ya vendrá la maestría, con el tiempo vendrá la maestría en información, pero para eso hay que trabajar y muy duro. Hay que entender que el proceso de consolidación de una Unidad Académica pasa necesariamente por ingentes sacrificios, por mucho trabajo y dedicación y no solamente hay que trabajar mucho, también hay que trabajar bien. Me consta que el personal de Bibliotecología lo hace.

Tenemos un año entero por delante. Nos corresponde enmendar errores y seguir avanzando. Hacer las cosas lo mejor que se pueda debe ser el norte que debe inspirarnos. No hay nada que justifique la mediocridad académica. Si creemos que lo importante es título sin ciencia estaríamos prodigando una estafa. Ciencia, ciencia y más ciencia es lo que debe ser nuestra guía. Lo demás vendrá por añadidura. Ciertamente el título es un medio para ganarse la vida, pero reducir el todo a eso, es desnaturalizar la academia, es no distinguir lo principal de lo accesorio.

Nada más saludable para la consolidación de Bibliotecología, como Unidad Académica, que continuar trabajando en la dirección y con la intensidad que lo ha hecho. Pienso que no podría pedirles más.

En el transcurso del curso lectivo podremos desarrollar planes conjuntos, tendremos tiempo para dialogar y ejecutar, reflexionaremos juntos, y juntos marcharemos como Facultad.

Reciban mi saludo de siempre y éxitos.